

## **MILES DE SANITARIOS SE DECLARAN OBJETORES DE CONCIENCIA A LA LEY QUE APARTA A LOS "SIN PAPELES"**

La norma aprobada por el gobierno español RD 16/2012 el pasado viernes ([BOE-A-2012-5403](#)) que deja sin acceso a la tarjeta sanitaria a inmigrantes sin papeles recién llegados ha provocado el rechazo de médicos, enfermeros, farmacéuticos, psicólogos, auxiliares, administrativos y celadores. Ahora, los inmigrantes sin papeles recién llegados ya no tienen acceso a la tarjeta sanitaria. A partir del 1 de septiembre, el resto de inmigrantes sin papeles perderán también el derecho a la tarjeta y por tanto solo podrán acudir a Urgencias salvo que sean niños o mujeres embarazadas, en cuyo caso mantendrán su médico de familia.

Ante esta norma sindicatos y sociedades como la Sociedad de Medicina Familiar y Comunitaria (Semfyc) han creado en sus páginas web formularios para adherirse a la objeción con el siguiente texto *"Por la presente manifiesto mi voluntad de querer ejercer la objeción de conciencia ante la norma promulgada por el gobierno español en el RD 16/2012 que deja sin prestación sanitaria a personas que hasta ahora habíamos atendido en nuestras consultas. Mi lealtad con los pacientes hace que no sea posible faltar a mi deber ético profesional e incurrir en el abandono. Entiendo que la objeción de conciencia, tal como se entiende actualmente en el contexto de la actividad profesional, es la negativa por motivos de conciencia a someterse a una conducta jurídicamente exigible, ya sea por tratarse de una obligación que proviene de una norma legal, de un mandato de la autoridad o de una resolución administrativa, tomando la forma de omisión de presunto deber, del cual se solicita ser eximido sin ser penalizado. Es mi voluntad poder seguir atendiendo a las personas que son mis pacientes y que no tienen permiso de residencia."*

La Red Ciudadana por la Salud, por su parte, advierte que dejar sin tarjeta a miles de irregulares no supone un ahorro económico, sino todo lo contrario. «Ofrecer servicios de urgencia es más costoso que la Atención Primaria y la prevención», recuerdan.